

# ENTRE SOMBRAS ETÍLICAS

Constanza Alegría



# Capítulo 1

En medio de sombras y suspiros, me entregué a los brazos tentadores de la embriaguez. Como una mariposa nocturna, volé hacia la promesa efímera de un escape liberador. El alcohol, un elixir traicionero, se deslizó por mis venas, llevando consigo las cargas de mi alma.

Bebí en busca de un remanso, anhelando encontrar refugio en los recovecos de mi ser. Pero en lugar de eso, me hundí en un abismo profundo, donde la oscuridad se hizo más densa y los demonios internos cobraron vida. Las risas fingidas se desvanecieron, dejando paso a lágrimas envenenadas que quemaban mi rostro.

En mi embriaguez, me convertí en una paradoja andante. Mis palabras, como mariposas rotas, danzaban sin sentido en el aire, revelando la fragilidad de mi espíritu. El velo de la realidad se desdibujaba y la soledad se volvía una compañera incansable, envolviéndome en sus garras heladas.

El amanecer me encontró sumida en un mar de resaca emocional, naufragando entre las olas de la angustia. Cada latido del corazón era un eco doloroso de las penas que había intentado ahogar en el néctar amargo de la embriaguez. Me di cuenta de que en el fondo de la copa no había consuelo, solo una ilusión efímera y un despertar más doloroso.

Hoy, con las manos temblorosas y los ojos hinchados, renuncio a ese espejismo efímero que prometía alivio pasajero. Mi auténtico refugio no yace en las profundidades del alcohol, sino en el cálido abrazo de aquellos que me aman y en la fuerza interior que yace en mi ser. Soy una mariposa herida que anhela sanar sus alas y elevarse hacia la luminosidad, sin necesidad de buscarla en el letargo embriagador.

Que mi voz sea un eco de advertencia para aquellos que se sienten tentados por el engaño de la botella. Solo es un abismo más profundo en el que perderse.